

DIARIO DE CUNDINAMARCA

COMPANIA DE A. DE PACHO.
 sidente de la Compañía, se
 s accionistas para la Junta
 mirse el dia 15 de julio próxi-
 moche, en la casa de habita-
 f Presidente.
 io de 1873.
 cito *Isada Gutiérrez*. 5-4

CANCIAS I-FRANCESAS.
OST ORDINARIOS
 N-EN VENTA
ELLO I COMPANIA
S MODICOS.

mas i bonitas.
 el equipamiento fotográfico
 artículos de novedad, tales
 como para sobre-mesa, jardine-
 estalipadas bellisimas mitia-
 s de joyeria fina i elegana-
 rups ingleses, música para
 dars esculpida, dorados, do-
 ouer retratos, oleografias con
 ls de colores inglesas.
 D. PARÉDES.
 número 81. 20-4

ES E HIJOS
 magníficos naipes de punta
 en venta en su establecimiento
 Bogotá, junio 25 de 1873. 6-6

os poltrones
A VIAJE.
 hombres, señoras i niños.
 en botellones.
 para sacos de señora i bo-
 ósito para vestidos de niño
 mbro.
 B, niña negra, azul i carmin,
 da terciopelo i de raso, pa-
 reros blancos de muy buena
 Alejandro Osorio R. i ven-
 su almacén, número 78 i 99
 leu. 19-10

EMENTA

PRECIOS DE SUSCRICION.
 Por un año.....\$ 10-00
 Por un mes..... 1-00
 Este periódico se publica todos los dias,
 ménos los domingos.

Bogotá, sábado 19 de julio de 1873.
 Se reciben suscripciones.—En Bogotá, en la IMPRENTA DE GAITAN, carrera de Neiva
 calle 1, número 15; i fuera de Bogotá en las Agencias correspondientes.
 Director i editor—J. B. GAITAN.

REMITIDOS I ANUNCIOS.
 REMITIDOS—Se insertan, previo exá-
 men, a.....\$ 3-00 columna.
 ANUNCIOS { Por la 1.ª publicacion... 0-05 evos. linea
 { Por cada nueva id..... 0-02} —
 Todo debe pagarse adelantado.

“El Diario.”
 Redactor, NICOLAS ESGUERRA.

SANTIAGO PEREZ,
 CANDIDATO
 PARA LA PRESIDENCIA DE LA REPUBLICA
 EN EL PERIODO DE 1874 A 1878

EUSTORJO SALGAR,
 CANDIDATO
 PARA GOBERNADOR DE CUNDINAMARCA
 EN EL PROXIMO PERIODO

C-2903

I SIGUE LA FIEBRE.
 Decia en dias pasados el Presidente
 de la Union a alguien que le hablaba
 de los cuidados que daban los atrasa-
 dos que conspiran todavia contra la
 paz pública en Boyacá, Tolima i Bo-
 livar: “No me hable usted de esa jen-
 te; el mejor modo hoi de combatirlos
 es no hacerles caso; *baladronéan* por-
 que se hable de ellos, pero son im-
 potentes. Sus voces se pierden en el
 ruido que vienen causando los proyec-
 tos de canal en el Darien, ferrocarril
 del Pacifico, ferrocarril del Norte,
 Bancos sobre bases liberales, imi-
 gracion a la Sierra Nevada, produc-
 cion del ácido sulfúrico, alto precio
 del café, del azúcar, del tabaco, de la
 quina &c. &c.”
 I esta prediccion se va realizando.
 Todo el mundo se rie de los trastornos

habrá de ser para Colombia rico pre-
 sente debido a nuestra envidiable si-
 tuacion geográfica.

Contra la prevision de espíritus pu-
 silánimes i apocados por la falta de fe
 en el progreso i de confianza en nues-
 tros recursos, las empresas bancarias
 cobran aliento i qual otras tantas fuer-
 zas organizadas para sostener el ór-
 den; se apoderan de nuestras princi-
 pales plazas i abren en ellas sus cajas
 que habrán de ser a manera de fuen-
 tes de irrigacion para la industria.

El Banco de Bogotá de reciente
 creacion, venido al mundo en medio de
 las desconfianzas i de los temores; niño
 ayer, ha crecido vigoroso a la som-
 bra de la paz; es hoy jóven lleno de
 vida i de esperanzas; comprende por
 lo que ha sido todo lo que puede ser;
 aspira a hacerse hombre i a ocupar el
 puesto que le aguarda en el porvenir;
 de Banco de Bogotá quiere ascender
 a verdadero Banco nacional; ve cómo
 los hombres laboriosos i las lucrativas
 industrias llaman con instancia a sus
 puertas; propónese corresponder a ese
 llamamiento i discute actualmente, no
 ya la necesidad ni la conveniencia de
 elevar el capital; sino el medio de ha-
 cerlo de modo que vengan tambien a
 las cajas del Banco como otras tantas
 corrientes de numerario los capitales
 que hoy buscan segura i provechosa
 colocacion, trayendo al propio tiem-
 po como fuerzas de reserva el crédito
 de los nuevos accionistas, ansillo que
 para establecimientos de esta clase es
 tanto o mas valioso que los metales
 amonedados o en barras que se encie-
 ran en las cajas, ya no se trata de

tamente a las estremidades. La fiebre
 se comunica; i por eso a la fundacion
 del Banco de Bogotá responden con
 sus respectivos Bancos, Santander,
 Cauca, Bolívar i Antioquia.

El comercio, en la escitacion que
 esta fiebre produce, se apercebe de
 sus necesidades, echa de ménos una
 Lonja, i, debido al interes con que se
 trabaja para fundarla por comercian-
 tes entendidos i de posicion muy res-
 petable, tendremos dentro de poco
 tiempo este utilisimo establecimiento,
 llamado a promover reformas muy fa-
 vorables en la leislacion comercial i a
 ser poderosísimo auxiliar para todas
 las industrias.

Hoy no se habla mucho de Jenera-
 les ni de Coroneles, de guerrilleros
 ni de intrigantes; a éstos va pasándoles
 la moda, porque va pasando la
 fiebre de las revoluciones i de los tras-
 tornos. Otra es la fiebre que se signe.
 Ya en el Norte no se ocupan del Je-
 neral tal, ni de aquel otro politicastro;
 de ellos no se habla como de una
 amenaza. En cambio se piensa, con
 fundadas esperanzas, en el ferrocarril
 del Carare, en el de Paturia, en el que
 habrá de sustituir a la carretera de
 Cúcuta, en el camino de García-Ro-
 vija al Llano &c. &c.; i se recomien-
 dan los nombres del Cuerpo de inje-
 nieros, los de Joy i Parédes, la Com-
 pañia empresaria de San Buenaven-
 tura i la que trabaja con tanto
 empeño en la última de las citadas
 vias.
 En el Cauca no mote miedo este
 veterano, ni aquel guerrillero, ni se

industria i por los de los mensajeros
 de la ciencia:

Selfridge, Ridley, Smith, Módica,
 Caicedo, Joy, Murillo, Parra, Koppel,
 Obregon i demás que tengan la for-
 tuna de asociar sus nombres a las
 obras del canal o de los ferrocarriles,
 dejarán en pos de sí gratos recueidos
 i pasarán a la historia con no menor
 gloria de la que supieron conquistar
 los que nos dieron independencia, i
 de la que es debida a los que de
 véras han trabajado por la libertad.

Hechos diversos.

Tolima—Candidatura oficial.
 En los Estados liberales en donde
 se trabaja por la candidatura Pérez,
 dicen los adversarios de ésta que los
 gobernantes la quieren imponer; llá-
 manla *candidatura oficial*, i en todos
 tonos denigran a los funcionarios que
 favorecer con sus simpatías al can-
 didato; pero tratándose de los Go-
 biernos ligeros i recomendándose
 la candidatura Trujillo, es licita a
 los primeros toda injerencia en las
 elecciones, i por mas que la segunda
 sea recomendada por los Gobernado-
 res de los Estados, no hai razon para
 apellarla *oficial*.

Después de las protestas que el Go-
 bernador del Tolima, señor Leiva, ha
 hecho de no injerirse en las elecciones,
 no ha tenido inconveniente para reco-
 mendar a los electores del Estado la
 candidatura *ligera* del señor Trujillo.
 Tal recomendacion confirma lo que
 el *Diario* ha sostenido, tanto respecto

10887
 BNC punto Santo 26 y 1
 26

los de...
os de...
vestidos de...
egra, azul i carmin,
pelo i de raza, pa...
os de muy buena
ro Osorio R. i ven...
número 83 i 99
10-10

MENTAL
REGISTRACION
M. SAMPER.
de esta obra, de
ejemplares para la
por los suscritor...
en rústica, de
ion condensada i
uplar;
idos... S 2
2-40
en el almacén
de Bogotá,
de la ciudad, so...
por los ejempla...
do allí su valor,
sin remitir al autor,
indiar a quien
20-17

IA.
los que padecen
que después
dillo i de cua...
he hallado un
rístico para esta
ple enfermedad,
someterse a ese
a esta pobla...
o por el correo
línea nacional
14-8

zuela
reditado esta...
tolerancia i confi...
de 4 a 5 mil pe...
esto está situado
ra de Venezuela
pendedor suba...
pochq años, for...
5-3

fo; el mejor modo hoy de combatirlos
no hacerles caso; *baladronear* por
se hable de ellos, pero son im-
potentes. Sus voces se pierden en el
ruido que vienen causando los proyec-
tos de canal en el Darién, ferrocarril
del Pacífico, ferrocarril del Norte,
Bancos sobre bases liberales, inmigración
a la Sierra Nevada, producción
del ácido sulfúrico, alto precio
del café, del azúcar, del tabaco, de la
quina & &."

I esta predicción se va realizando.
Todo el mundo se rie de los trastornos
en proyecto, i los candidatos de héroes,
en esas saturales, no logran ya me-
tor miedo. La fiebre de los negocios
lo absorbe todo. Quién habla del pre-
cio de las acciones de banco, quién de
comprar tierras i casas, quién de socar
una laguna, quién de ferrocarriles,
quién de explotar tal montaña, quién
de las minas, i pocos, muy pocos, del
Papa o de los Gobiernos.

Pretender oponerse a este movi-
miento de la industria que nos impul-
sa al progreso es una necia tomeridad.
Los que, insensatos, quisieran desearri-
lar a Colombia de la vía que lleva
no alcanzarían ni la celebridad de
la inercia. A semejanza de los peque-
ños estorbos que encuentran en su
tránsito una locomotiva i que ceden
fácilmente al paso de la maquinaria,
sin que de ello caigan en cuenta si-
quiera los que ocupan el tron, pasarán
desapercibidos para la nación los muy
pocos enemigos del orden, el pequeño
grupo de ambiciosos que, incapaces
de ver mas allá de su personalidad,
no comprenden las necesidades mas
premiosas del país porque la ambición
los ciega i el odio los sustrae de la co-
rriente de ideas que hoy envuelve a
todas las clases sociales.

Lo que antes se creía irrealizable
es hoy un problema resuelto a poca
costa. Ya no puede ponerse en duda
la practicabilidad del canal interocea-
nico por los rios Atrato, Dognado i
Napiquí; i esta obra, de incontables
ventajas para el comercio del mundo,

llamamiento i disente actualmente, no
ya la necesidad ni la conveniencia de
elevar el capital, sino el medio de ha-
cerlo de modo que vengan tambien a
las cajas del Banco como otras tantas
corrientes de numerario los capitales
que hoy buscan segura i provechosa
colocación, trayendo al propio tiem-
po como fuerzas de reserva el crédito
de los nuevos accionistas, auxilio que
para establecimientos de esta clase es
tanto o mas valioso que los metales
amonedados o en barras que se encie-
rran en las cajas; ya no se trata de
elevar el capital por centenas de miles
de pesos; la fiebre sigue; se cuentan
los pesos por millones, i dos i medio
de estos satisfarán apénas las aspira-
ciones de los mas modestos accio-
nistas.

El mismo Banco encuentra ya re-
ducido su círculo de acción, se apre-
sura a ensancharlo i funda sucursales
i establece agencias en los Estados,
sin preocuparse con las amenazas de
guerra ni con la impopularidad i me-
recido desprestijio de ciertos Gobier-
nos. Todo lo aguarda del buen ins-
tinto de los pueblos, de la fiebre in-
dustrial que de ellos se apodera. La
indignación con que se condena por
muchos i la frialdad con que se mira
por todos a los empresarios de revuel-
tas, son para el Banco el mas seguro
presajio de bonanza; i por eso manda
hoy millares de pesos con mayor con-
fianza de la que en años anteriores
hubiera tenido para comprometer pe-
queñas cantidades.

Esa confianza es jeneral; todos
aguardan, la fiebre es contagiosa, i
son muy pocos los que de ella se esca-
pan. Por eso un Banco no escluye a
otro sino que lo estimula. Abrese en
Barranquilla una sucursal del Banco
de Bogotá, pero como hai para todos
se funda al mismo tiempo por el co-
mercio de aquella plaza otro Banco
respetable.

El movimiento que se imprime en
la capital de la República, como que
parte del corazón del país, llega prau-

fundadas esperanzas, en el ferrocarril
del Carare, en el de Paturia, en el que
habrá de sustituir a la carretera de
Cúcuta, en el camino de García-Ro-
vira al Llano & & i se recomien-
dan los nombres del Cuerpo de inje-
nieros, los de Joy i Parédes, la Com-
pañía empresaria de San Buenaven-
tura i la que trabaja con tanto
empeño en la última de las citadas
vías.

En el Cauca no mete miedo este
veterano, ni aquel guerrillero, ni se
preocupan ya con los sermones o pro-
clamas del Obispo. Todas las miradas
están fijadas en los empresarios del fe-
rocarriil del Pacífico; todo se aguar-
da de aquella redentora vía; i todo
es pequeño en presencia del entusias-
mo que ha despertado la inauguración
de los trabajos del ferrocarril. Míni-
ma sería la mayor fuerza para contra-
restar la que en el Cauca trabaja por
la consolidación del orden i por el ad-
venimiento del progreso.

En el Magdalena, fiebre de ferroca-
rriiles, de inmigración extranjera, in-
cremento del comercio, fomento de
la industria.

En el Tolima, rechazo a la guerra,
apesar del vehemente deseo que los
tolimenses tienen de mejorar su con-
dición i de enaltecer al Estado por
medio de un Gobierno ilustrado i pro-
gresista. Allí tambien estudio del rio
Magdalena para ver si se consigue la
navegación hasta Neiva, puente sobre
el mismo rio en Honda, notable au-
mento en la producción de los som-
breros, en la extracción de quinas, in-
cremento del comercio de mercancías
extranjeras & &.

No hai que dudar. La fiebre si-
gue. Los Jenerales deben ir colgando
sus espadas i disponiéndose para pasar
a la historia, unos a enaltecer las glo-
rias de la patria, otros a servir de en-
señanza i algunos tambien de baldon
para el nombre colombiano.

Los triunfos de los caudillos ha-
brán de reemplazarse por los de los
ingenieros, por los de los obreros de la

los primeros toda injerencia en las
elecciones, i por mas que la segunda
sea recomendada por los Gobernado-
res de los Estados, no hai razon para
apellidarla *oficial*.

Después de las protestas que el Go-
bernador del Tolima, señor Leiva, ha
hecho de no injerirse en las elecciones,
no ha tenido inconveniente para reco-
menrar a los electores del Estado la
candidatura *liguera* del señor Trujillo.

Tal recomendación confirma lo que
el *Diario* ha sostenido, tanto respecto
de la índole de la citada candidatura,
como de la conducta de ciertos gober-
nantes a quienes algun periódico de
esta capital se ha propuesto exhibir
como modelos de probidad política.

Acabamos de recibir, i publicamos
en seguida, la circular que el señor
Leiva i sus compañeros de comision
han dirigido desde el Guamo con fecha
2 del mes en curso para recomendar
a los electores la candidatura *liguera*
del señor Trujillo. Dice así:

Señores electores del Estado.
Los ciudadanos encargados por la Junta
jeneral eleccionaria del partido conserva-
dor, para designar el candidato por el cual
debe sufragarse para Presidente de la
Union han convenido en presentar al Sr.

JULIAN TRUJILLO.
Dejamos cumplido así nuestro encargo
i nos apresuramos a ponerlo en conoci-
miento de ustedes.
Guamo, julio 2 de 1873.
Adolfo de Silvestre—Manuel Casabian-
ca—Adolfo Harker—Miguel Ortiz D—
J. ULGARICO LEIVA.

Banco de Bogotá.
Reunión anoche la Asamblea jene-
ral de accionistas i, entre otros asuntos
de que se ocupó, dió primer debate a
un proyecto de acuerdo por el cual se
eleva el capital del Banco a dos millo-
nes i quinientos mil pesos. A juzgar
por la acogida que tuvo el proyecto,
es de esperarse que en la próxima
reunion sea aprobado en segundo do-
bate. Luego que reciba la aprobación
definitiva lo daremos publicidad.